

GAZPROM, GASCAN, GAZNÁPIROS

A simple vista parece que la implantación del gas en Canarias, a través del modelo elegido, que no es otro que el de un pelotazo político- empresarial de largo alcance, ha quedado pospuesto para después de las próximas elecciones locales y autonómicas. Pero, a la chita callando, el virus se mantiene larvado y vivo, muy vivo. De vez en vez, soplando y mordiendo como lo saben hacer muy bien los roedores, asistimos a campañas más o menos organizadas, más o menos casuales, más o menos circunstanciales, que intentan hacer llegar al ciudadano medio el mensaje de la necesidad urgente de la llegada del gas a Canarias, de la necesidad urgente de que se construya la planta de gas en Arinaga.

Así, en las últimas semanas, hemos podido leer unas declaraciones de Ángel Ferreras llamando a la llegada del gas. Así, hemos podido leer unas declaraciones de José María Plans, actual presidente de Unelco- Endesa, conminando, muy educadamente a pesar de los empujones de la entrevistadora, a que el gas, después del diálogo, el consenso, etc, debe emplearse urgentemente en Canarias y que, desde luego, no va a haber problemas de seguridad puesto que ya existen plantas de estas características en Barcelona, Huelva, Bilbao y Cartagena, sin aclarar que ninguna de ellas está cerca de la población, como sucede con Arinaga y Pozo Izquierdo. Así, aparece de manera sorpresiva una oferta extraordinaria de compra de la U. D. Las Palmas, que se pretende trocar en sólo patrocinio publicitario, de la más importante multinacional del gas, la rusa Gazprom.

He estado durante toda esta semana esperando a ver si algún medio de comunicación relacionaba esta llegada de los rusos con la imposición del gas para Canarias, pero, sorpresa de las sorpresas, y a pesar de que a todos les parece una operación extraña, nadie ha relacionado a Gazprom, Gascan y la pretendida planta de gas de Arinaga.

Miren, en Europa todo el mundo anda absolutamente preocupado con el intento del Kremlin, el mayor accionista de Gazprom, de llegar al corazón del poder – power en inglés, como energía, ¡ qué casualidad la ambivalencia del término!- de la mayoría de los estados de este Continente.

Rusia, que ha convertido a Gazprom en un poderoso instrumento de su política exterior, ha empezado a comprar por doquier en la UE empresas energéticas, gasoductos, centrales, etc., con el compromiso de garantizar el suministro sólo hasta el 2020, a pesar de que el gas que distribuye procede, en más de un 90% del norte de Siberia Occidental, con sus yacimientos ya en franco declive.

En su intento por llegar a la Península Ibérica -sus gasoductos sólo llegan a los Pirineos- ya han firmado un acuerdo de compra de un importante paquete accionario con la petrolera lusa Galp.

En Alemania, donde andan con los pelos de punta por el acoso ruso a sus mercados, han comprado, además de a su ex presidente, al club de fútbol Schalke 04, en una operación muy parecida a la pretendida con la U D Las Palmas, como antes han hecho

en la propia Rusia con el Volgar-Gazprom o con los periódicos Izvetia, uno de los más prestigiosos y también con Komfomólskaya Pravda, el de mayor tirada.

En la actualidad, Rusia suministra el 24% del gas que consume Europa y Argelia, proveedor de España, sólo un 10%. Se trata de una apuesta más segura, según todos los expertos, a pesar de la situación del Magreb, frente a una propuesta inestable, opaca y sometida a presiones y mediaciones de mafias y a una práctica empresarial extendida en la Federación Rusa que cuestiona en sus últimos informes Amnistía Internacional y que se concreta en actuaciones como la llevada a cabo el pasado viernes día uno de diciembre anunciando que suben de 110 dólares a 230 los mil metros cúbicos de gas a Georgia.

Pues bien, Gascan y el Gobierno de Canarias han negociado con este gigante ruso la posibilidad de que sea el proveedor del gas a Canarias, frente a los argelinos, y de ahí el intento de compra de la UD Las Palmas. ¿Les resulta extraño ahora? ¿A que no?.

Desde luego, es una práctica muy parecida a la que realiza en esta tierra el empresario inmobiliario al uso cuando pretende hacer una operación urbanística cuestionada. Primero monta una televisión local y luego financia a un quipo de fútbol. Lavado de coco y lavado de imagen de una tacada.

En estos momentos se construye en Ferrol una planta de gas, a una distancia mucho mayor de la población que la que se pretende construir en Arinaga y con una enorme contestación social, política, judicial, etc, y miren por donde ¿saben quién financia al Racing Club Ferrol? Pues sí, efectivamente Reganosa, grupo filial gasista de Unión Fenosa, que construye la planta ferroliana con el 21% de participación de Endesa.

¿Les suena ahora más, les casa ahora más, la pretensión de Gazprom de comprar a la UD Las Palmas? ¿Alcanzan a comprender ahora mejor la operación?

¿Será que nos consideran gznápiros? ¿ O somos gznápiros?.

Antonio Morales Méndez
Alcalde de Agüimes